

HERMOSURA EN LA GUERRA

España, 1938

Primavera, verdeces
poderosa y suave
y el espacio se llena
de presencias que abren.

Tiempo viejo, tu mano
con qué fuerza se agita;
vuelve el sol, vuelve todo,
vuelven, sí, golondrinas.

¿Quién empuja tus dedos,
quién agranda tus hojas,
quién te sube a nosotros,
primavera gozosa?

¿Quién te presta esa fuerza?
¿Hay un dios solamente;
sólo un brazo declara:
esto vida, esto muerte?

Y morir no es rompernos,
es lo fiel, lo acabado,
es el pulso cumplido,
es amor, es abrazo.

Más ahora no hay besos.
Hoy la muerte no mata,
nos destroza tan sólo,
no termina, desgarrar.

Si morimos no es muerte,
si vivimos no es vida,
sólo tú, primavera,
sigues fiel a ti misma.

Tanta guerra en nosotros
mientras tú reverdeces.
Yo no sé si consuelas,
hermosura, o nos dueles

HORA DE ESPAÑA
Barcelona, 1938